

La enseñanza de la historia argentina como desafío

**Estudio de caso enfocado en la experiencia del Profesorado para la Educación Primaria
del I.P.E.S. Florentino Ameghino de la ciudad de Ushuaia**

The teaching of Argentine history as a challenge.

*Case study focused on the experiences of the Primary Education Teaching Training
Programme at I.P.E.S. Florentino Ameghino in Ushuaia.*

Shion-en Cenatiempo¹

Docente en formación del Profesorado de Historia

Instituto Provincial de Enseñanza Superior. Ushuaia, Tierra del Fuego

Resumen

En este trabajo se propone identificar las tensiones que emergen en la enseñanza de la historia argentina en el profesorado para la educación primaria del Instituto Provincial de Enseñanza Superior - Florentino Ameghino de la ciudad de Ushuaia. Se enfoca en aquellas resistencias, cambios y continuidades, tanto prácticas como discursivas, donde se puedan visualizar enfoques historiográficos enseñados o presentes en las biografías escolares de los y las estudiantes. Se procura analizar críticamente prácticas y conceptualizaciones cercanas a una mirada historiográfica positivista al respecto de la historia argentina, que aún en la actualidad aparecen vigentes en la narrativa escolar del nivel primario. En términos metodológicos, se analizará articuladamente el Diseño Curricular propuesto para el profesorado para la educación primaria del I.P.E.S.- F.A., haciendo foco en las propuestas de aquellas cátedras del área de las ciencias sociales, de los diferentes años, que se abordan dentro del profesorado. Este análisis del material escrito, se vinculará con una entrevista semiestructurada, realizada a una de las docentes del espacio del “Taller de Residencia de Ciencias Sociales”, que se dicta en dicho profesorado, en conjunto con la propuesta del programa en específico del taller, para el año 2024. Este abordaje permite realizar una aproximación a cuáles son las tensiones vigentes, en función de los contenidos que se abordan sobre la historia argentina como tal y la modalidad en la que estos son presentados.

Palabras Clave: Curriculum- Historiografía- Biografía escolar- Formación docente- Residencia- Ciencias Sociales

¹shionencenatiempo@gmail.com

Introducción

En la construcción del actual trabajo, hemos de considerar las variables históricas con las que discursivamente se presentan los diferentes acontecimientos históricos, ya que según la perspectiva en cómo se aborde dicho acontecimiento, será el discurso que pregona sobre el mismo. Es por ello que la orientación historiográfica desde la cual se observa la historia, deriva en la construcción subjetiva sobre lo histórico como tal. La construcción de un imaginario sociocultural, que cruza transversalmente todas las clases y grupos sociales, y que se reproduce como información verdadera y única, tiende a desvirtuar el sentido práctico que la historia pretende desempeñar socialmente.

El objetivo de este desarrollo tiene por intención realizar una aproximación analítica de las prácticas docentes que se llevan a cabo en el Taller de Residencia de Ciencias Sociales en el profesorado para la Educación Primaria, en el I.P.E.S. Florentino Ameghino. Para ello, se tendrán en cuenta las perspectivas críticas presentes tanto, en lo planteado por el diseño curricular provincial de la carrera, como lo propuesto por lo enunciado en el programa del espacio del Taller de Residencia de Ciencias Sociales del mismo profesorado. A su vez, se procura indagar sobre la existencia de prácticas, que difieran de la mirada crítico analítica planteada para la enseñanza de los contenidos vinculados a la historia argentina.

La historia pensada, discurso y construcción escolar

El término tradición selectiva utilizado por el autor Raymond Williams (2003) -junto al concepto de tradición y sus consecuencias dentro del rol social y cultural-, nos resulta operativo para pensar la relación entre discurso, teoría e ideología. Williams sostiene que toda “tradición selectiva”, es “una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural.” (Williams, 2003, p.137). Esta definición pone en juego las intencionalidades presentes en los discursos que se construyen socialmente.

Podemos ver que esta forma de construir discursos, puede estar presente en la producción del conocimiento histórico escolar que, en rigor, debería ser científico. Por lo cual, será de gran importancia la orientación de este saber cuando hablamos del abordaje de la historia argentina en el aula. Este podría ser pensado como herramienta crítica que permita una mirada que desarticule las luchas de poder encausadas en nuestro país. O, desde otro posicionamiento, puede tender a la perpetuidad de ciertos simbolismos que datan de la construcción del relato histórico patriótico, el cual fundó la Nación, como la valorización únicamente de héroes o grandes gestas.

En el marco de un posicionamiento crítico sobre la enseñanza de la historia ¿cuál sería la singularidad de la construcción de un tipo de conocimiento de carácter científico? La singularidad reside en que es avalado por una comunidad de pensadores que rige el abordaje de la historia, y que se guía por el método científico para la elaboración del mismo.

El conocimiento científico en principio es una forma de conocer, entre otras, que debería fundamentar sus afirmaciones y que debería evitar sustancializar los procesos (esto no significa que siempre lo logre, pues las condiciones de posibilidad del conocimiento humano son limitadas). Para ello debe utilizar un método. (Murillo, 2012, p. 15)

El conocimiento escolar depende exclusivamente de este tipo de construcción de conocimiento académico, fundamentado en una línea de científicidad y validez de aquello que se pretende transmitir. La Didáctica de la Historia —al menos en principio— debería valerse de este tipo de conocimientos que permitan ser guía para la elaboración de un sentido práctico del conocimiento histórico escolar “la enseñanza de la Historia implica la transmisión de un conocimiento destinado a la comprensión del pasado, pero siempre desde herramientas conceptuales que tienen sentido en el mundo presente.” (Carretero, 2002, p.3).

Si pensamos en el abordaje de la historia argentina, podemos observar su conformación en términos historiográficos, a través de rupturas subjetivas adecuadas a los tiempos que la constituyeron. Como señala Gonzales (2016, p.2) “... la historia escolar fue el espacio privilegiado para la transmisión de una “biografía nacional” con el fin de integrar a diversos sujetos (criollos, indios, negros e inmigrantes) en un solo sujeto: el “argentino”. La construcción de la historia argentina se entiende, así, como una herramienta clave para la formación de la identidad ciudadana y del Estado en sí mismo, esta perspectiva permitió dar forma a la sociedad en su conjunto a través de su enseñanza.

Observar cómo se configura el estudio de la historia argentina en el marco de la formación docente, permite indagar en los desplazamientos y desfasajes que se producen en la construcción de contenidos en la enseñanza de la historia en la escuela primaria. Pensando en ésta como aquella que es enseñada o llevada a la práctica desde una visión tradicional, donde nuevas corrientes apuntan hacia el abordaje complejizador de la construcción de una historia argentina desde la multicausalidad, ampliando la mirada no solo a los eventos más significativos, sino con la atención puesta en todos los actores sociales, contextualizados y problematizados en función de los diferentes momentos históricos.

En tal caso, la historia pretende brindar herramientas útiles que den sentido a la práctica de la ciudadanía, propiciando la construcción de conciencia en los sujetos, pero a su vez, guiando la construcción de un sentido de pertenencia e identidad, para que estos puedan hallarse desde un rol activo dentro del círculo social.

La enseñanza de la historia y la diferenciación entre aquella que se enseña y aquella que se aprende, nos permite poner en perspectiva cuáles son las variables que la formulan como ciencia dentro del marco escolar y, en función de ello, aproximarnos a cuál es el resultado de esa práctica que se ve atravesada por el encanto de la narrativa tradicional. Podemos decir así que, en el marco de la enseñanza de la historia argentina en el nivel primario, todavía perduran tradiciones de origen romántico “nos ocupa entender los motivos por los cuáles esta construcción histórica “oficial” se instala de manera tal que llega hasta nuestros días trascendiendo generaciones.” (Armas y de la Montaña Conchiña, 2021, p. 6).

La práctica de efemérides, actos escolares y la utilización de este enfoque en la enseñanza del nivel primario, es tal vez donde más se pueden observar la persistencia de ciertas estructuras, que tornan a la enseñanza algo alejada del conocimiento académico y su complejidad. Según Carretero y López (2009) “muchos de los mitos del discurso histórico se originan en estos niveles, atendiendo a las etapas de comprensión de la narrativa histórica mítica y romántica que atravesamos en la infancia.” (citados en Armas y de la Montaña Conchiña, 2021, p. 7).

La incidencia del currículum en la formación docente, como la revisión de historias y biografías escolares, permite construir herramientas que den sentido experimental a la formación como tal. Para pensar en las condicionalidades de las propuestas formativas, hemos de considerar las conceptualizaciones y los marcos inherentes a dicha formación, que parten de una base práctica, la cual construye sentidos. A su vez, estos sentidos, dependen de las decisiones político-educativas que toma el Estado como agente constitutivo en el andamiaje del rol ciudadano.

La historia como herramienta

Partiendo de la idea de que las naciones constituyen sus propios ideales de ciudadanos, vemos cómo el proceso de reconstrucción historiográfica abocado a la educación, atraviesa diferentes países y se relaciona con la conformación de las corrientes historiográficas, las cuales han desarrollado posturas y miradas nuevas sobre el rol ciudadano. Resulta importante contemplar el abordaje de las dificultades didácticas que se presentan en las Ciencias Sociales al momento de ser enseñadas. Joan Pagés Blanch (2018), toma el caso de España, para explicar cómo la importancia de la Didáctica de la Historia no logra aún desempeñar el rol activo que merece y requiere. El autor identifica aquellas dificultades que presenta en la actualidad la dicotomía entre el saber historia y el saber enseñarla. El teórico español explica que la historia que se enseña resulta insuficiente para la construcción de una ciudadanía activa, y que ello se vincula con la permanencia de la visión de la historia como aquella que resalta a los héroes, los grandes acontecimientos. Pone de manifiesto la importancia de dejar atrás este patrón y de hacer un trabajo más específico e integrado desde la Didáctica de la Historia, que no defina tanto el cómo, sino que pueda guiar al docente hacia el fin práctico de la enseñanza de la disciplina, sin caer en repeticiones y simplificaciones. Esta problemática se suma al cuestionamiento del enfoque universitario de la enseñanza de la historia.

En ocasiones, este enfoque sobre la construcción del conocimiento propicia la separación de este del campo pedagógico. “La historia escolar es una historia prescrita, obligatoria ... los contenidos de la historia universitaria están en función del objeto de investigación y de la especialidad histórica que ha elegido cada historiador o historiadora ...” (2018, p. 57).

De este modo, se produce una distancia entre la práctica docente como tal, de su labor como productora de conocimiento, y el proceso de reelaboración de contenidos que acontece en las instancias de la denominada transposición didáctica, que se vincula de manera íntima con la

experiencia vital dentro de las aulas.

Se debe destacar el sentido pragmático que el autor promueve en la enseñanza de la historia como tal, atendiendo a que, la docencia y el trayecto educativo tendrían que poder brindar un aporte significativo para la construcción de información verídica de calidad. María Paula Gonzales (2017) realizó una investigación sobre la enseñanza de la historia argentina en los diferentes niveles educativos. Basándose en el análisis de revistas de publicación y divulgación histórica, explica que hay un límite en nuestro país en relación con la insuficiencia de los estudios realizados en el aula, como campo a investigar, lo que pudo observar son abordajes de manuales de estudios, programas curriculares de escuelas secundarias y de formación docente, tanto universitaria como de institutos de formación docente. En este acercamiento que la autora realiza, concluye que el estudio sobre la enseñanza de la historia está en avance pero que aún quedan muchos aspectos por explorar.

Señala que los cambios introducidos en la Reforma Federal de la Ley de Educación de 1993, fueron importantes, ya que sumaron modificaciones relevantes que diversificaron el currículum, permitiendo así un mayor alcance en lo normativo (González, 2017). Del mismo modo, expone que los y las docentes tienen muy presente la implementación del trabajo con la historia reciente, y si bien ha sido incorporado críticamente en actos escolares y algunas planificaciones, en los libros de textos y manuales de historia (a pesar de las modificaciones en torno a la historia reciente) continúan con un sentido tradicional de la enseñanza.

En la misma línea, la investigación de Raquel Sánchez Ibáñez y colaboradores llevada a cabo en España el año 2020, apunta a los enfoques de enseñanza puestos en práctica por las y los docentes en ejercicio. Los autores explican cómo los enfoques pedagógicos han variado, y realizan una distinción entre aquellos docentes de formación más actual y aquellos que cursaron su carrera en años anteriores. Hacen hincapié en la importancia de la formación continua de los y las docentes, y encuentran en esta la clave para la renovación de conceptos y el replanteamiento frente al aula y a las nuevas generaciones.

Resulta importante retomar este aporte, porque tanto en relación con lo expuesto por Pagés (2018) y González (2017), hay una línea de continuidad en el análisis sobre la enseñanza de la historia, cómo esta es enseñada y aprendida, que lleva a que aún no se logre esa transformación profunda, otorgando continuidad a modismos tradicionales.

Autores como Astete y Münzenmayer (2024) abordan las implicancias de los currículos y sus transformaciones en Chile. El trabajo brinda herramientas crítico reflexivas para pensar cómo las distintas corrientes historiográficas fueron transformando las miradas conceptuales de la historia y cómo estas se adaptaron a las transformaciones y reconfiguraciones históricas, intelectuales y culturales.

En cuanto a la formación docente, Astete y Münzenmayer (2024) afirman que la escuela es una entidad que genera sentidos prácticos de pertenencia e identificación que posteriormente son plasmados en la sociedad. Aportan que el rasgo conservador aún permanece en vigencia debido a las cadenas de prácticas de permanencia de estos enfoques y principalmente en la repetición de las prácticas escolares. Si bien lo enunciado curricularmente se diferencia de lo que

sucede en la práctica, el planteamiento sostiene que lo escrito y lo legislado es insuficiente para el desarrollo del pensamiento crítico que las corrientes historiográficas vigentes proponen. Tras analizar las Bases Curriculares en Chile, los autores lograron identificar que “las corrientes historiográficas poseen una clara tendencia positivista, tradicional, aunque el documento curricular oficial está abierto a otros enfoques” (Astete y Münzenmayer, 2024, p. 56).

Por su parte, los autores Celeste Armas y Juan Luis de la Montaña Conchiña (2021), en su texto sobre los mitos que perviven en la construcción del imaginario histórico, realizaron un estudio en la provincia de Córdoba en Argentina. Allí observaron “ciertas dificultades en los estudiantes de profesorado para recuperar contenidos propios de las disciplinas específicas, y así, establecer relaciones con la planificación y la práctica” (Armas y de la Montaña Conchiña, 2021, p. 7). Entendemos que ello demuestra un quiebre entre los saberes que se aprenden y los que son enseñados en el profesorado. Esto indica, complementariamente, la dificultad de poder alejarse de las percepciones sesgadas de tradicionalismo, que no representan las múltiples experiencias sociales. En ese mismo trabajo se presenta una tendencia a la simplificación en el contenido histórico con una correlativa disminución de la rigurosidad en la enseñanza. La narrativa histórica tradicional se afianza en la enseñanza del nivel primario al configurar el contenido de lo histórico, de forma acotada y sin lograr una profundización que permita abrir la puerta de diagonales que brinden herramientas para la contextualización de los procesos históricos y sus diversos actores (Armas y de la Montaña Conchiña, 2021).

Pensar en el currículum y su injerencia en la formación docente nos permitirá dar con herramientas de acercamiento y análisis, y en este caso, ponerlo en contexto en el marco de las prácticas docentes instituidas, como producto de todo el trayecto formativo.

Apartado teórico metodológico

Este trabajo propone un acercamiento descriptivo y comparativo con el objetivo de analizar la dinámica que adquiere el proceso de construcción del conocimiento en los espacios de enseñanza-aprendizaje correspondientes a la historia argentina, en el marco del Profesorado para la Educación Primaria. El propósito es resaltar y visualizar cuáles son las correlaciones entre las prácticas de enseñanza y aprendizaje, en el marco del Taller de Residencia de Ciencias Sociales que se lleva a cabo en cuarto año de dicho profesorado.

Se desarrolla un análisis del diseño del Profesorado para la Educación Primaria, tomando de este la propuesta conceptual de aquellos espacios pertenecientes al abordaje de las Ciencias Sociales, principalmente en los que se aborden contenidos de historia argentina. En conjunto con el programa del Taller de Residencia de las Ciencias Sociales del mismo, para indagar la potencial presencia de las diagonales conceptuales que integran las corrientes historiográficas y los modos en que estas se complementan en ambos documentos. De este modo se hace foco en aquellas líneas de estudio que orientan el aprendizaje de la historia argentina desde las corrientes más tradicionales de pensamiento, como así también, se observa aquellas tendencias que incentivan un análisis histórico de enfoque revisionista.

Asimismo, se indaga en la posible presencia de líneas de pensamiento que colaboren con el discurso tradicionalista en la lectura sobre la historia argentina, en el profesorado, para pensar si son estas las que acompañan o no la permanencia o rupturas que puedan visualizarse en las prácticas de los y las estudiantes. Mediante esta aproximación inicial se pretende elaborar vinculaciones críticas que permitan visibilizar las articulaciones entre práctica teórica, estrategias didácticas y marcos interpretativos en los espacios áulicos. Se realizó una entrevista de carácter abierto, con presencia de preguntas guiadas, con la docente a cargo del espacio curricular. Ello permitió indagar cuáles son las líneas de acción que llevaban adelante en su práctica docente, en función del trabajo con corrientes historiográficas y posteriormente, analizamos la modalidad pedagógica establecida para la construcción del proceso de aprendizaje mediante las cuales se integran las corrientes historiográficas.

Una mirada cercana al posicionamiento histórico pensado para enseñar

Las corrientes historiográficas son de gran importancia para la construcción y constitución de las prácticas docentes, ya que son las matrices interpretativas desde las cuales se elaboran y cristalizan los currículos y las trayectorias de la formación docente. Si bien la correlación entre lo escrito en los currículos y lo abordado en clases no suele ser consecutiva, por la propia vertiginosidad del aula, sí se marca un camino que tal vez sea difícil de desandar.

Estas corrientes historiográficas se definen por períodos contextuales que delimitan y subrayan lo que se cuenta de los momentos históricos. Ello da forma a diferentes maneras de ver la realidad social. Los mismos tuvieron sus impulsos marcados por una época en la cual, los paradigmas de estudio de las sociedades los avalan, es por ello que hay que ser muy cautelosos a la hora de abordar un enfoque historiográfico, teniendo en cuenta cuáles son las líneas de análisis vigentes en el momento en que este enfoque surgió y evitar un mero análisis crítico atemporal.

Cabe recordar que la historia en su carácter de ciencia social, no presupone definiciones estancas, sino que está sujeta a los contextos históricos de producción científica, condicionada por posicionamientos ideológicos. La utilización de la información se encuentra cargada de sentidos y la historiografía está en tensión permanente respecto al enfoque que los docentes asumen cuando piensan su propia realidad.

La historia enseñada para enseñar

Las conceptualizaciones que se ponen en juego en los programas de estudio de la formación docente, independientemente de la especificidad que se pueda desarrollar en uno u otro trayecto formativo, toman importancia, en tanto se puedan pensar cuáles son las vertientes que tienen ese trayecto y las futuras prácticas docentes que se lleven adelante.

Podemos comprender las limitaciones presentadas a veces por los currículos que delimitan los trayectos formativos de los docentes “plan de estudios es el punto de partida y marco

general, pero no es una camisa de fuerza ni un reglamento de obligaciones” (Davini, 2008, p. 168).

Es así que el currículum como tal, tiene un papel importante debido a que, el enfoque que se le dé, será fundamental para el desarrollo de su función en la guía del docente. Si bien éste actúa de orientación dentro del camino de la formación docente, y queda insuficiente frente a las situaciones áulicas, es importante saber que su construcción en función de la historia argentina puede estar aún fuertemente vinculado a su objetivo primario, aquel que se promulgaba durante la conformación del Estado Nacional, en la que la formación de ciudadanos y la unificación de criterios al respecto de la pregunta “¿qué es la Nación Argentina?” eran las principales preocupaciones.

El diseño curricular y el perfil del egresado

El diseño de la carrera de Profesor para la Educación primaria que propone el I.P.E.S. FA de la ciudad de Ushuaia, muestra un acercamiento al campo social variado, que se puede advertir en las diferentes asignaturas que se proponen en la caja curricular del mismo (Figura 1).

PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO	CUARTO AÑO
1. Historia social Argentina y latinoamericana	12. Currículum	20. Filosofía de la educación	32. Proyectos educativos con TIC'S
2. Alfabetización académica	13. Historia y política educacional	21. Formación ética y ciudadana	33. EDI
3. Cuerpo, juego y expresión	14. Didáctica general	22. Sujeto de la educación primaria II	34. Investigación educativa
4. Psicología educacional	15. Ciencias sociales	23. Sociología de la educación	35. Taller de residencia en matemática
5. EDI	16. Problemáticas de la educación primaria	24. Educación física	36. Taller de residencia de prácticas del lenguaje
6. EDI	17. Didáctica de las ciencias naturales	25. ESI	37. Taller de residencia en ciencias sociales
7. Pedagogía	18. Sujeto de la educación primaria I	26. EDI	38. Taller de residencia en ciencias naturales
8. Matemática	19. Práctica II	27. Lenguajes artísticos	39. Práctica IV
9. Ciencias naturales		28. Alfabetización inicial	
10. Lengua y literatura		29. Didáctica de las ciencias Sociales	
11. Práctica I		30. Didáctica de la lengua y la literatura	
		31. Práctica III	

Figura 1: Diseño Curricular Jurisdiccional para la Formación Docente Inicial del Profesorado de Educación Primaria de la Provincia de Tierra del Fuego, 2014.

En el primer cuatrimestre del primer año se encuentra el espacio de Historia Social Argentina y Latinoamericana; en segundo año el espacio de Ciencias Sociales es abordado de forma anual; en tercer año, Formación Ética y Ciudadana y Didáctica de las Ciencias Sociales y, por último, en cuarto año el espacio del Taller de Residencia de Ciencias Sociales.

Este cuerpo de materias son las que acompañan a la formación docente del profesorado en el área de las ciencias sociales relacionadas con historia argentina. Para estos espacios el diseño de la carrera propone un enfoque conceptual que pretende el acercamiento del conocimiento desde la Historia Social, como aquella que permite ser disruptiva a los conocimientos estancos, y busca dar nuevos sentidos que puedan problematizar las nociones de la historia que fueron construidas desde la matriz positivista. Según el Diseño Curricular Jurisdiccional para la formación inicial del Profesorado de Educación Primaria del año 2014, la “búsqueda de la significatividad de los contenidos debe orientarse a recuperar la historia que la comunidad atesora como valiosa y representativa de su identidad” (Ministerio de Educación, 2014, p. 21).

Si consideramos este presupuesto, entonces se puede definir como la búsqueda de la construcción de una historia “desde abajo”, que se vincule con lo local e identitario, pero no desde una idealización, sino desde un sentido comunal de la identidad.

En este caso analizaremos algunas concepciones que aparecen presentes en el diseño del profesorado, abordando espacios curriculares específicos y con mayor énfasis en el Taller de Residencia de Ciencias Sociales porque consideramos que allí confluyen varias cuestiones que se intentan analizar.

Haciendo foco en la descripción al respecto del perfil del egresado que este trayecto propone, se indica que deberá poder: “Involucrarse con el acontecer cultural, político, social e histórico, propiciando la formación de un ciudadano comprometido y responsable de sus acciones” (Ministerio de Educación, 2014). Si tomamos en cuenta este punto de partida, se puede afirmar que este objetivo sobre el perfil del egresado requiere, que pueda desarrollar acciones concretas, a través del trayecto formativo y contar con un manejo criterioso de la realidad donde la práctica docente está inmersa. Lo que implica, en principio, un abordaje de los contenidos que habilite la construcción del andamiaje pedagógico, y el desarrollo de herramientas efectivas. Este proceso, al menos en términos ideales, permitiría, en la práctica, el acompañamiento de la formación de ese perfil de ciudadanos.

Este no es el único apartado en el que se especifica este tipo de orientación hacia la formación de la ciudadanía, pero podemos ver que es una ciudadanía orientada hacia valores como el compromiso activo, comprendiendo esto no como una construcción identitaria que idealiza el rol del ciudadano ilustre, producto de aquella historia hegemónica, sino que valida lo que va emergiendo producto mismo del devenir social. Así, se comprende la presencia de un enfoque regional sobre lo que se enseña, y se pone en valor, por lo que más adelante señala, que busca “incorporar los cambios que surgen de las demandas presentes y futuras favoreciendo el desarrollo, social, personal y cultural” (Ministerio de Educación, 2014, p.21).

Cátedra Historia Social Argentina y Latinoamericana

En el análisis de la propuesta del espacio Historia Social Argentina y Latinoamericana (en el diseño de la formación), que es el principal espacio de abordaje de contenidos al respecto de historia argentina, aparecen variables de la multicausalidad. La sociedad es planteada en conflicto permanente, comprendida como un ente complejo y heterogéneo, de mutación constante y alejada de la idea del consenso (Ministerio de Educación 2014). Esta propuesta problematiza los intentos de síntesis que en ocasiones son llevados adelante con ánimos de poder ejemplificar ciertos acontecimientos, considera que la historia como tal, requiere de un trabajo de desmitificación y complejización, al fundamentar que las simplificaciones terminan siendo perjudiciales para la construcción de este tipo de conceptualizaciones. Así mismo, pretende tomar en cuenta las individualidades presentes en los acontecimientos históricos dando voz a sus experiencias y vivencias como, por ejemplo, la valoración de la presencia de los pueblos originarios en los diferentes momentos históricos. “... se intenta resignificar a los pueblos originarios incorporándolos

como sujetos sociales activos en los distintos procesos estudiados” (Ministerio de Educación, 2014, p. 34).

En el planteo del diseño de la carrera, la construcción andamiada del saber, pretende tal vez el poder ir integrando conocimientos que se van complejizando en la medida en que se va avanzando en la carrera, sin embargo, la forma en que se encuentra estructurada atenta contra la posibilidad de tender redes vinculares que se enriquezcan en el trayecto. Son diferentes espacios que proponen un acercamiento a la construcción de ese conocimiento sobre las ciencias sociales, pero que por la dinámica de cursada propuesta pueden quedar aisladas o insuficientes, como lo es en el caso del espacio Historia Social Argentina y Latinoamericana, que se cursa en primer año y resulta ser el único espacio donde se aborda historia argentina de forma singular.

Entrevista, tensiones y articulaciones

En la entrevista realizada a la docente Zulma Burgos, quien se desempeña como tal en el Taller de Residencia en Ciencias Sociales, se pudo observar cómo la perspectiva sobre la multicausalidad, el enfoque social de las ciencias sociales, en conjunto con el análisis crítico, se está llevando adelante con algunas dificultades, propias de la construcción de nuevos engranajes de aprendizaje. No obstante, la docente deja asentado que desde el Instituto hay una intención de acompañamiento respecto de este tipo de construcciones de contenidos.

La mirada puesta en la regionalidad de la historia argentina en función de la identidad del pueblo latinoamericano, toma en cuenta los diversos actores regionales como han de ser las comunidades originarias de la provincia de Tierra del Fuego AeIAS. Con ello, entendemos que la institución propicia una mirada crítica a la concepción netamente nacionalista de características singulares: la cual no se niega, pero desde este punto de vista se puede poner en juego otras perspectivas, donde se podrían entender los procesos productivos como parte de un encadenamiento global condicionado por los roles impartidos en el mapa mundial, por ejemplo.

Pensamos en el espacio del Taller de Residencia en Ciencias Sociales para analizar cuáles son las variables críticas que allí se pueden apreciar. La residencia, es un momento al cual los y las estudiantes llegan después de haber completado su trayecto formativo. Tanto en el programa del espacio, como en la entrevista realizada con una de las docentes a cargo del espacio, se pretende problematizar concepciones, presentando un enfoque que integre una perspectiva multicausal, donde se encuentran algunas limitaciones en los tiempos que dispone el profesorado para poder desplegarlo.

El programa pensado para el Taller de Residencia de Ciencias Sociales del año 2024 afirma lo siguiente: “Siguiendo el hilo conductor del pensamiento de las Ciencias Sociales y su enseñanza, se abordarán las explicaciones y análisis considerando las múltiples perspectivas, multicausalidades y múltiples consecuencias; las subjetividades subyacentes; y los distintos actores intervinientes”. En este se puede leer una correlación de miradas e intenciones que se vinculan entre el programa en específico de la materia y lo propuesto por el diseño del profesorado, atendiendo a la intencionalidad del análisis crítico como herramienta a brindar

hacia los y las estudiantes.

Podríamos pensar que la posibilidad de generar encuentros reflexivos invitan al análisis crítico de la realidad social en función del accionar docente, intenta proporcionar a los y las estudiantes una articulación de contenidos integrada hacia su recorrido final en el espacio de residencia. La docente entrevistada comentó cómo desde las diferentes áreas se busca realizar un cruce de intenciones y un plan de acción en función del acompañamiento de las y los estudiantes.

Cuando empezamos a detectar esto (...), intentamos hacer una articulación, que en su momento eran las intermodulares, después cuando bueno... esta posibilidad no, no se puede, no se da, hay una articulación que muchas veces es de pasillo, pasarnos materiales, mira fijate... yo por ejemplo me conecto bastante con el profe que da Didáctica de las Cs. Social... bueno lo que necesitan las estudiantes saber para la residencia, tal tema, tal otro, trabaja sobre esto, también hemos buscado material, por ejemplo, yo uso mucho el material que nos pasaron para la capacitación que se hizo, no me acuerdo si en el 2021, no me acuerdo... que la hizo el gobierno, que se llama “Notas de identidad fueguina”, que tiene un material excelente, y que yo a partir de ese material que es todo de historia de Tierra del Fuego, a partir de la lectura de ese material, y las actividades que tuvimos que hacer, de manera obligatoria, porque fue una capacitación, que era obligatoria, pero, este, a mí, en mi caso me sirvió muchísimo y lo empezamos a compartir con todos los docentes, y hacerlo circular a este material, en las aulas y con las estudiantes... (Burgos Zulma, 2024)

Por otro lado, respecto de las concepciones sobre el posicionamiento de las y los estudiantes al respecto de la historia argentina la docente sostuvo lo siguiente

Cuando tienen que preparar alguna clase siempre va a aparecer la fecha, la línea de tiempo, este... y bueno, no la interpretación del hecho histórico, eso está muy fuerte todavía, que es la forma de la enseñanza de la historia tradicional. (...) y llegan a cuarto año con esta forma, con esta modalidad, y es muy difícil sacarlas de ahí. (Burgos Zulma, 2024)

La docente explica la importancia de poder abordar una interpretación crítica y cómo esta se ve sesgada por las concepciones que las y los estudiantes traen, y cómo así se trabaja de forma concreta con la construcción de sentidos fuertemente arraigados en la biografía escolar de los y las estudiantes.

... nosotros tratamos de abordar la historia desde la interpretación crítica, ¿no?, el proceso, y bueno, y siempre caemos en el análisis de tipo fáctico, las estudiantes como que insisten con esto, porque bueno, es el formato con el que vienen, he... (...)

que fuerte que es la formación en la primaria, y en la secundaria, muchos estudiantes lo logran, pero al momento de poder pensar en una clase para niños y niñas, bueno aparece el dato... (Burgos Zulma, 2024)

Esta reflexión que propone la docente se vincula con lo expuesto sobre la narrativa escolar por los autores Armas y De la Montaña Conchiña (2021), donde explican que la incidencia de la biografía escolar y la búsqueda de herramientas adaptables en los docentes de primaria, hace que en reiteradas oportunidades se avance con formas narrativas que desvirtúan al análisis complejizado que la historia social hoy pretende.

Si pensamos en la escuela en su totalidad, como aquella que socializa el capital cultural y académico que se produce en las esferas intelectuales, podríamos encontrar en ello una incapacidad en las adecuaciones que se realizan para tal fin, “el discurso académico sigue sin poder encontrar los canales de comunicación adecuados para llegar a la sociedad en su conjunto” (Armas y de La Montaña Conchiña, 2021, p. 6).

La docente entrevistada también reflexionó sobre la importancia del tiempo y la organización del contenido que el diseño de la carrera dispone. Enfocándose en la necesidad de un tiempo reflexivo que permita un trabajo integral en la formación, que les permita a los y las estudiantes capitalizar todo lo trabajado, para poder retomarlo de forma integral en esta última instancia del Taller de Residencia de Ciencias Sociales.

Vemos la importancia del acompañamiento reflexivo el cual complementa el trayecto formativo del estudiantado. Esto se condice con lo propuesto por el diseño de la carrera que abordamos anteriormente, al respecto del perfil del estudiante egresado, el cual pretende que los y las estudiantes puedan adquirir herramientas que les permitan la gestión de la construcción del conocimiento y acompañamiento de otros, propiciando la estructuración del pensamiento crítico. Si bien esto se ve reflejado en los documentos institucionales analizados, como expresa la docente, se encuentran mayores limitaciones a la hora de poder desarrollarlo o de poder romper con representaciones parceladas. Es un tema que no deja de aparecer: las distancias existentes entre lo que se escribe y lo que se puede llevar a la práctica. Si bien la docente nos comentaba que las y los estudiantes, logran romper con ciertos patrones y formas que traen de una biografía escolar fuertemente asentada, requiere de un trabajo constante que siempre se presenta e invita a la reflexión.

Otra singularidad que se observa, tiene que ver con las mismas resistencias que los estudiantes pueden encontrarse luego en sus propias prácticas. Como el abordaje de las ciencias sociales tiene una connotación sesgada dentro de las escuelas primarias, cuando los nuevos docentes proponen nuevas formas o la intención de abordar contenidos como los que son en espacios como construcción de la ciudadanía, se encuentran con que el trayecto áulico ese año requirió mayor enfoque en las matemáticas y prácticas del lenguaje, por lo que la historia argentina fue abordada únicamente durante el trabajo con efemérides y desde una perspectiva más simplificada. “ellas van con lo nuevo, y en la escuela esta lo viejo, ¿no?, lo que siempre se hizo así, la tradición, entonces bueno... es difícil también lograr algunas modificaciones como residentes” (Burgos Zulma, 2024). Esta limitación hace que los estudiantes tengan que ajustarse

a lo que la propuesta áulica viene desarrollando, por lo que su propia impronta se practica de manera acotada dentro del aula.

Por ejemplo, uno de los enfoques propuestos por las docentes del Taller de Residencia de Ciencias Sociales, tiene que ver con el trabajo con el tiempo histórico. En dicho documento, se afirma que “el abordaje del tiempo histórico estará propiciado desde una Historia de Procesos de conjuntos colectivos, más que de relatos individualistas.” (Programa del Taller de residencia en ciencias sociales, 2024). Lo que se correlaciona con lo propuesto por el diseño de la carrera, vinculándolo a la propuesta de otros espacios, como por ejemplo Historia Social Argentina y Latinoamericana donde se sostiene que: “asimismo, dado que los problemas complejos que estudia la historia sólo pueden explicarse desde la perspectiva de la multicausalidad, es necesario considerar también los motivos e intenciones de los distintos sujetos sociales que participan de una u otra forma en el proceso” (Programa del Taller de residencia de Ciencias Sociales, 2024).

Se identifica la importancia de la visión del abordaje de la historia en su conjunto, y que esté constituida por el análisis de sujetos que representen las necesidades y reivindicaciones de distintos grupos sociales. Para poder realizar este tipo de análisis, es importante que se cuente, por un lado, con un acompañamiento que ayude a complejizar el abordaje de los contenidos propuestos y, por otro, el tiempo necesario para que estos se puedan ir articulando cognitivamente. Al respecto, la docente considera que: “también está la Historia Social Argentina y Latinoamericana que se enseña en el profesorado, es un cuatrimestre es imposible abordar todos estos temas. . .” (Burgos, 2024). Con ello, hace alusión al espacio donde se aborda de forma principal los contenidos de historia argentina, que se dicta en primer año. Explica que es complejo desarrollar un abordaje extensivo de los contenidos tal como la materia propone, y con ello poder luego trasladarlo a la práctica que se desarrolla en el Taller de Residencia de Ciencias Sociales en cuarto año, tres años después de abordados los contenidos propios de historia argentina.

De esto dependerá el tiempo disponible y la voluntad o posibilidades tanto de estudiantes como docentes, de poder recuperar los contenidos en el marco de la construcción posterior de los contenidos a desarrollar dentro del aula, y del posicionamiento que los futuros docentes asumirán dentro de este rol. Esto es lo que expone la docente cuando explica la importancia de las articulaciones entre los espacios y el andamiaje pedagógico transversal, que permita integrar contenidos y significaciones de abordaje y práctica. Si bien se logran cumplir tales objetivos, las dificultades emergen dada la persistencia de la biografía escolar en los estudiantes:

... muchas veces el profesor, el docente o la docente que está en primer año dando clases, está desconectado de la práctica porque solamente da clases en primer año, no hay momentos de encuentro muchas veces con el resto de los docentes, o con los docentes de práctica, entonces no sabe... pasa lo mismo con las didácticas de las ciencias sociales, si vos no sos docente de práctica y solamente das didáctica de las ciencias sociales, te desconectas de la práctica, no hay articulación, muchas veces esa articulación pasa por una cuestión individual, porque ahora al no haber encuentros, que son las intermodulares, que estas se eliminaron a partir de la intervención, entonces ahí es donde se produce la desarticulación, que eso también es

un problema que se ve mucho en cuarto año... (Burgos, 2024)

Palabras finales

Tanto en el cruce con lo planteado por la docente entrevistada, como con las pretensiones propuestas sobre el perfil del estudiante y los objetivos de los espacios analizados, se pueden advertir algunas tensiones. El tiempo que el diseño propone para el abordaje de historia argentina, resulta un límite primero para poder darle a este contenido la rigurosidad necesaria de abordaje. La fuerte presencia de la biografía escolar juega un rol importante a la hora de la implementación de nuevas miradas, o formas de construcción de los contenidos en Historia Argentina. Estas resistencias se presentan en las propias experiencias áulicas, de los y las estudiantes practicantes, donde al pretender poder implementar nuevas miradas, se cruzan con una reiterada tendencia hacia prácticas más tradicionales por parte de los estudiantes, como inclusive con las propias resistencias de las tradiciones institucionales, donde se lleva adelante la residencia.

A partir del análisis realizado en torno a las tensiones que emergen en la enseñanza de la Historia Argentina se pudieron ver interesantes líneas de acción. Entre ellos, abordar y desarrollar la idea de ciudadanía y su condicionalidad histórica, y cómo desde ella se elaboran conclusiones que no están cerradas. Las sociedades demandan a la escuela y a la historia nuevas formas de encuentro que brinden herramientas necesarias para el análisis y cercanía de las realidades que se presentan. Esta sería una realidad constante, la que requiere de una labor de importante consideración para el trabajo docente, en función de atender a las nuevas necesidades que van surgiendo dentro y fuera de la escuela.

La escuela se encuentra en ocasiones alejada de las producciones académicas (las cuales brindan herramientas analíticas), o por lo menos con poca llegada hacia estas, impidiendo/dificultando un acercamiento pleno del análisis de la realidad como se presenta.

El inmenso trabajo a realizar por las ciencias sociales en cuanto al posicionamiento dentro del trayecto de educación primaria, donde en ocasiones se prima el abordaje de las Matemáticas o Prácticas del Lenguaje por las propias condiciones sistémicas que se desarrollan durante el ciclo lectivo. Como desafío, identificamos la necesidad de desprenderse del insuficiente abordaje que brinda a los estudiantes a través de las efemérides. Romper con esa estructura sería, tal vez, uno de los desafíos más importantes por parte de la historia argentina, para poder así brindar un abordaje que permita abrir un panorama contextual enriquecido.

La esquematización que separa la realidad áulica, tanto del profesorado como de la escuela primaria, del contenido académico, pone en perspectiva la necesidad de un trabajo constante y formativo que permita integrar las líneas de acción que aún presentan algunas fugas. En este contexto, resulta importante destacar el interesante trabajo interlocutor que brinda el espacio de las residencias para los y las estudiantes. Allí se generan espacios de intercambio que permiten vincular los saberes de la formación, con las experiencias reales del aula, favoreciendo la superación de barreras y el desarrollo de propuestas pedagógicas integradoras.

Bibliografía

- Alliaud A., (2003). La biografía escolar en el desempeño de los docentes noveles. UBA
- Armas, M.C., de la Montaña Conchiña, J. L. (2021) Pervivencia de mitos históricos en la formación del Profesorado de Educación Inicial, Primaria y docentes en Argentina, Clío & Asociados. La historia enseñada Universidad Nacional del Litoral, Argentina ISSN: 2362 3063 Periodicidad: Semestral núm. 32, 2021, <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClíoYAsociados/article/view/10067/13837>
- Carretero, M. (2002), “Construir y enseñar. Las ciencias sociales y la historia”, Argentina, Aique.
- Crescimbeni, C. (2015), Educación y Ciudadanía SXXI, Revista SAAP (ISSN 1666-7883) Vol. 9, Nº 2, noviembre 2015, 267-291, <https://revista.saap.org.ar/index.php/revista/article/view/231/r AAP.9.2.a2>
- Davini, M.C., (2008), Métodos de enseñanza: didáctica general para maestros y profesores, Santillana, Bs. As.
- González, M.P. (2017), Investigaciones sobre la enseñanza de la historia en Argentina (1991-2016): un campo en expansión, Universidad Nacional de General Sarmiento, CONICET.
- González, M.P. (2016). La Historia escolar a inicios del siglo XXI: cambios, pérdidas y conquistas. En Sociohistórica, nº 37. Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Investigaciones Socio Históricas, disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/sochis/n37/n37a05.pdf>
- Minte-Münzenmayer, A., Lara-Astete, F., (2024) Nuevas corrientes historiográficas en el currículum oficial y en los discursos de profesores de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en la educación secundaria chilena, Revistas científicas de la Universidad Simón Bolívar. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/6641/6499>
- Murillo, S. (2012), Prácticas Científicas y procesos sociales. Editorial Biblos.
- Pagés J., (2018), Aprender a enseñar historia, Las relaciones entre la historia y la historia escolar, Gredics, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Wallerstein, I. (2006), Abrir las Ciencias Sociales, Siglo XXI Editores, México.
- Williams R. (2003), Marxismo y Literatura, Ediciones Península, Barcelona

Testimonios

Entrevista realizada a la docente Burgos Zulma, el día 5 de Noviembre del año 2024, en el IPES de la ciudad de Ushuaia.

Documentos de Referencia

Diseño Curricular Jurisdiccional para la Formación Docente Inicial del Profesorado de Educación Primaria de la Provincia de Tierra del Fuego, 2014.

Programa del Taller de Residencia de Ciencias Sociales, 2024. <https://drive.google.com/file/d/0By1hKOaEEp1XckZNB2o3UFZ3Vms/view?resourcekey=0-jLfMD2mY9X16YDWRdzU-wg>